

Antología de la poesía chilena nueva

Eduardo Anguita y Volodia Teitelboim.

2ª edición,

LOM Ediciones, 2001.

"En 1934 conversamos con Eduardo Anguita barajando la idea de intentar, según nuestro entender, una selección de los valores "reales" de la poesía chilena acordes con la revolución estética (...) Coincidimos finalmente en diez nombres (...)

La *Antología* debía privilegiar a Huidobro, cuya poesía entonces era supinamente ignorada en Chile. Repararía una injusticia (...)

¿Qué haríamos con Gabriela Mistral (...) ? ¡ bien estábamos convencidos de que era poeta fuera de serie, la juzgábamos trasnochada.

Con Neruda, el problema era más espinudo. Una antología chilena sin él sería (...) una estafa al descubierto (...).

Después de 66 años al parecer ciertos libros suelen tener un destino tan imprevisto como ajeno a la voluntad de sus progenitores. Después que Alone se carcajeó a costillas nuestras, llamándonos "*preciosos ridículos*", yo sólo quería enterrarme, desentenderme de ese Frankenstein que habíamos echado a andar. El sarcasmo de Alone no era del todo inmerecido. El abstruso estilo del Primer Prólogo y ciertos versos míos revelaban que, queriendo ser trascendente, solía recurrir a un lenguaje barroco, a trechos ininteligible. Pagaba el precio del noviciado. Tal vez incurría en el error de creer que escribir era sinónimo de profundidad. ¿Qué opinión tenemos sobre ella quienes la "perpetramos"? (...) Para mí es un documento de época.

Representó el sentimiento, la mirada de entonces, cuando todo parecía revolucionable (...).

Han transcurrido 66 años desde su publicación. Fue una sorpresa descubrir que en cada nueva generación literaria hay muchachos que la retoman en sus manos y la enarbolan a modo de bandera. ¿Cómo explicarlo? Tal vez porque hacen suya su proclama rupturista, porque quieren también cambiar la poesía y algunos pretenden transformar el mundo".

Volodia Teitelboim